

**Sentir el terruño:  
el espacio y el exilio en la cuentística franco-caribeña actual**

*Aura Marina Boadas*

Escuela de Idiomas Modernos-UCV

[aura.boadas@ucv.ve](mailto:aura.boadas@ucv.ve)

Título del trabajo:

“Sentir el terruño: el espacio en la cuentística caribeña actual” Eje temático:  
Construcción de Identidades (Proyecto de investigación “Narrativas del desarraigo”  
Panel: “Narrativas del desarraigo” Boadas, Aura Marina Universidad Central de  
Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Idiomas Modernos y  
Maestría en Literatura Comparada [auramarinaboadas@yahoo.es](mailto:auramarinaboadas@yahoo.es) ;  
[aura.boadas@ucv.ve](mailto:aura.boadas@ucv.ve)

**Resumen**

El espacio es un eje temático recurrente en la producción literaria de los territorios caribeños, en razón de los desplazamientos que históricamente han signado el devenir de las islas y costas que sirven de referente inmediato a estas obras. Estudiamos piezas narrativas de escritores del Caribe que desarrollan la temática del espacio, en estrecha relación con el exilio (trata, viajes, migraciones, exilio físico o interior). Adoptamos una óptica comparada, con la finalidad de determinar cómo está representado el espacio: imágenes recurrentes, metadiscursos sobre el espacio, valoraciones. El espacio se convierte en estas obras en una forma de pensar, sentir, encontrar la tierra que se ha dejado atrás, en unas ocasiones, con nostalgia, tristeza, en otras, de manera festiva.

## **I-Introducción**

Edward Said (2006) presenta como causas para abandonar la tierra natal razones de orden político, catástrofes naturales, búsqueda de trabajo, presión social y necesidad económica. Motivos que llevan a este autor a establecer distintos calificativos a quienes partes, pues algunos lo hacen por voluntad propia –migración–, otros obligados por los riesgos que corren –exilio–, algunos se desplazan en masa huyendo de catástrofes naturales o de persecuciones –refugiados– y un grupo más pequeño lo hace por razones laborales en empresas multinacionales y organismos internacionales –expatriados.

En este trabajo, identificaremos particularmente la percepción de los personajes con relación al espacio caribeño cuando están lejos de las islas cualquiera sea el motivo. Para ello, a partir de una selección de cuentos de autores de Guadalupe, Martinica y Haití, haremos una lectura comparada de las imágenes más recurrentes sobre el espacio de origen, su valoración, el metadiscurso sobre éste, y determinaremos cómo se le representa cuando se está lejos, lo que, sin dudas, arroja luces sobre las forma de pensar, sentir, y apreciar el país natal.

## **II-Desarrollo**

### **1. Paratextos**

Lo primero que salta a la vista desde los paratextos, y concretamente desde los epígrafes de los cuentos que conforman nuestro corpus, es la referencia a la partida y la vivencia del exilio:

*...Tu me parleras de tout ce qui m'est cher, c'est-à-dire de cette table où toute la famille réunie communiquait sans le savoir. Et bien oui, il faut partir, laissez tout cela qui nous paraissait accessoire pour constater que seul cela est grand.* Frantz Fanon (27 janvier 1945) (Maximin, 2004, p. 145)

Je pars sans espoir de victoire –d'ailleurs victoire où et sur quoi? — c'est le départ qui annonce en lui-même une victoire. J'ai vidé ma

*vie comme un verre d'eau et je vais l'emplir à nouveau. Je sais que le courage a sa récompense et son châtement. Je sais que tout est à double tranchant. Je sais que tout se paie très cher et que, sur l'une comme sur l'autre rive, on n'échappe pas aux grands regrets du passé. Mais, à la vérité, à chaque printemps le soleil brille sur les prés fleuris; si c'est la certitude au monde, j'entends m'y agripper de toutes mes forces. Milena Jesenkà, "Deux lettres", Vivre. (Deblaine, 2009, p. 99)*

Los epígrafes son citas y, en consecuencia, un intertexto. En el caso que nos ocupa ambas referencias refieren lo que significa dejar el espacio propio, y la sensación de nostalgia y de incertidumbre que embarga al individuo por lo que queda atrás y lo que vendrá, respectivamente. Igualmente, presentan una forma epistolar que les confiere rasgos de intimidad, y surge aquí una pregunta ¿quién habla? Pues se trata de un hombre y de una mujer que han sufrido el exilio y la deportación. Ambos murieron lejos del terruño: Fanon, el antillano, decidió radicarse en el Magreb (entre Túnez y Argelia), y terminó sus días en los Estados Unidos en busca de aliviar la enfermedad que le aquejaba, mientras que Milena Jesenkà, periodista checa, falleció en un campo de concentración en Alemania.

Se cumplen aquí dos de las funciones que Genette (2002) adjudica a los epígrafes, por una parte, la de presentar y comentar un tema, por la otra, la de introducir una autoría alterna, que funge de garante de lo que se va a desarrollar (pp: 159-162). En nuestro caso, los autores no sólo insertan las citas sino que dan detalles sobre la fuente de las mismas. Entonces podemos aludir también a la función pedagógica de los intertextos referida por Anne Claire Gignoux (2005), pues éstos invitan al lector a remitirse al autor y libro mencionados. Es un gesto que pretende dar cuenta de la veracidad del fragmento citado, al tiempo que se convierte en una suerte de orientación sobre el tema principal del texto.

## **2. Motivos de la partida**

En los textos que nos sirven de corpus para este trabajo encontramos diversas razones para emprender la partida, que de cierta forma ilustran los motivos que han sido recogidos por la bibliografía que se ocupa del tema de los desplazamientos de población (Said, 2006, Prieto, 1984, Pereda, 2008). Se deja la tierra para huir del régimen político establecido, generalmente represivo e incomprensible, para escapar de las persecuciones políticas o del “campo de batalla” que representa la tierra de origen:

C'est avec beaucoup de minutie qu'il préparait son départ en dissidence, afin d'être bien certain d'échapper aux occupants et de ne plus jamais revenir. (Maximin, 2004, p. 145)

Nadine a quitté sa terre natale il y a cinq ans. Pour ne plus sentir le vent funeste et noir de la débâcle des peuples conquis et défaits. Pour un monde d'ordre et de lumière, d'actes raisonnables et des propos limpides. (Lahens, 2004, p.133)

En los cuentos de autores haitianos de la muestra, la dictadura duvalierista es el motivo de la partida hacia otras tierras. Las descripciones de torturas están presentes, así como los asesinatos. Los *tonton macoutes*, agentes de la policía local, son los ejecutores principales de la violencia física y psicológica de la que huyen los personajes, en unos casos por cuenta propia, en otros, en nombre de miembros de las élites políticas.

En “Dissidences”, de Daniel Maximin (2004), los personajes dejan atrás una isla que está bajo ocupación. Estamos en la Segunda Guerra mundial en Guadalupe, una isla del Caribe, que por su dependencia de la metrópoli francesa vive intensamente los avatares de los enfrentamientos europeos.

También se huye de un ambiente que es familiar y socialmente represivo y controlador, de un ambiente que desagrada: Il y a presque trente ans, j'avais fui la Guadeloupe pour Montréal, vomi ses hommes enfiévrés aux poitrines gonflées d'orgueil, ses femmes bâties d'inquiétude, ses disputes machinalement inopinées,

ses tollés bourgeonnant à chaque coin de rues, sa putréfaction des cases borgnes, et, pire encore, son soleil épineux, son air flamboyant et ses ciels cobalt. (Deblaine, 2009, p.100)

Je me suis sauvée en France à vingt ans, vierge des pieds à la tête. (Pineau, 2004, p. 201)

Estimamos que esta motivación da cuenta de las contradicciones existentes en las sociedades insulares donde se solapan diferentes patrones de comportamiento, lenguas, culturas, normas sociales, valores que ponen a los habitantes en una dualidad permanente que, si bien logran sobrellevar, tiene sus efectos en cuanto a la contradicciones que conllevan: se vive en las islas al ritmo de las metrópolis.

Se parte de la isla en busca de nuevos horizontes, de una formación académica, de mejores oportunidades laborales, y hasta para obtener un reconocimiento de la metrópoli:

Elle [Marny] faira ses études de médecine en France. Et je me saignerai aux quatre veines pour qu'elle réussisse. Je travaillerai nuit et jour afin qu'elle ne manqué de rien quand elle sera là-bas. (Pineau, 2009, p. 18)

Las metrópolis operan como el centro de atracción hacia el cual confluyen los intereses y los desplazamientos. Michaelle Ascencio (2004) explica cómo los viajes que recorren la narrativa caribeña son la ficcionalización del arquetipo del exilio, y acota que los desplazamientos de hoy son la continuación de los viajes de los barcos negreros, desplazamientos que luego del desarraigo original de África dan cuenta de cómo hay seres que aún están en busca de una tierra donde reubicarse. Señala también Ascencio que la pérdida del centro, que se generó durante la colonización, es reactualizada hoy por los antillanos quienes parten a las metrópolis en busca de la armonía perdida: ...“las ciudades que fueron antiguas metrópolis como París, Londres, y las nuevas como Nueva York, Boston,

Québec, participan de ese simbolismo, son imágenes de totalidad, ciudades ideales, soñadas, una *imago mundi* que se repite en el mundo habitado y que a todos fascina”. (2004, p.111)

Los cuentos de nuestra selección no se abren hacia situaciones alternativas, nuevas, que impulsen a dejar la tierra natal, su riqueza reside en la posibilidad de conocer lo que piensan los personajes que parten y el sentir de los que se quedan. Estos textos nos ofrecen una versión personal e íntima de lo que representa permanece en las islas y partir.

### **3. Vida en el exilio**

Los personajes que parten al exilio, alentados por diferentes motivos como ya vimos, también asumen distintas posturas ante el espacio que los rodea. Un grupo rechaza el pasado y la tierra de origen, un segundo grupo, se interesa por mantener vínculos con la isla natal. Y hay un tercer grupo de personajes que, a pesar de sentir disgusto por la vida que llevan y desagrado hacia lo que les rodea, no abandona físicamente su tierra, pero sí lo hace de forma emocional.

#### *a. Rechazar la isla*

Una vez que se ha dejado la isla, para algunos personajes la sobrevivencia en el nuevo entorno implica cortar amarras, y por ello no se plantean en ningún momento retornar. Estos personajes rechazan y bloquean recurrentemente los recuerdos que los pueden llevar al pasado, se distancian de sus familias e incluso evitan el contacto con la lengua materna, pues ésta los pone en el camino de vuelta a casa que ellos quieren evitar por todos los medios. Ciertas comidas y los olores vinculados al terruño también son objeto de rechazo pues inducen a percepciones que despiertan emociones vinculadas al pasado y al espacio insular que se ha querido dejar atrás.

En “L’homme du sommeil”, de Yanick Lahens (2004), el personaje principal —Nadine— lucha con todas sus fuerzas por levantar una “barrera imaginaria” y para ello intenta apropiarse de su nuevo espacio, mediante la adopción de costumbres y prácticas de alimentación del lugar de acogida:

Nadine sentit le *diet coke* couler le long de sa gorge et essaya d'imaginer son trajet tout à l'intérieur. Une façon comme une autre d'empêcher les paroles de sa mère au téléphone la veille de faire leur chemin obscur et nouveaux et surtout de prendre toute la place. (...) Sa seule manière de poser une digue fut de se lancer tête baissée dans une de ces promenades sans but et sans destination précise le long des vitrines de ces grandes surfaces de Miami Dade ou de La Ventura. (p. 136-137)

En "Faux Bourdons" de Jean Claude Fignolé (2004) el personaje que lleva la narración comenta lo difícil que es cortar la relación con la tierra de origen; este texto nos permite observar cuáles son los elementos que lo atan al país: olores de frutas y alimentos, sonidos propios de naturaleza de la isla, prácticas musicales y cantos:

Chasser les fragances des vanilliers, les senteurs des fruits, les exhalaisons des plats de porc, les ragoûts de cabri, les rythmes du *ka*, les chantés Noël, mais surtout le concert assourdissant des grenouilles dès la tombée du jour, n'est pas donné à tous. (pp. 100-101)

Dejar la tierra natal implica abandonar el espacio que se puede aprehender por la vista (el mar, los paseos por los morros...); sin embargo, es mucho más difícil poner de lado el espacio que se percibe por otros sentidos como el gusto, el oído y el olfato. Aunque los personajes construyan barreras, el espacio los asalta estando en exilio cuando les llega el aroma de la vainilla o al escuchar una música o sonido particular, como el canto de las ranitas o la campanita del vendedor de helados, tal como se pone de manifiesto en la cita antes referida.

La labor sistemática de alejamiento de lo propio emprendida por estos personajes es expresada en los textos con imágenes que representan contención (barreras), elusión (cambios de rutas, paseos), evasión (aislamiento). Sin embargo, la necesidad de escapar es tan sentida que se llega a una propuesta muy particular como es la de borrar literalmente el pasado. Hacemos esta lectura en "Ta mission, Marny"

de Gisèle Pineau (2009), a partir de una serie de imágenes que se encadenan, todas vinculadas al cloro. El día antes de partir el personaje había limpiado su cuarto con cloro, y una vez en Francia comienza a oír unas voces que le recuerdan su misión en el viejo continente: graduarse de médico. La estación de metro Javel (cloro en español) aparece en una escena para reactualizar esa necesidad de borrar todo lo que la distraiga del plan. Un plan que de cierta forma respondía más al proyecto de su madre que al suyo:

Et il n'y avait pas de coïncidence. Tout était déjà écrit, prévu, calculé en hauts lieux. Pourquoi pas à Alésia ou à Montparnasse? Non, il n'y avait pas de hasard. À la station de Javel... (pp. 25-26)

Las estrategias son diversas, como ya la hemos mencionado, pero todas desembocan en el mismo punto: para los personajes resulta imposible vivir desde la negación y la borradura. En diferentes cuentos aparece la derrota, y su advenimiento es la constatación de que la negación del espacio natal por parte de algunos personajes es también el rechazo a la familia, y por ende, a sí mismos. La resolución del conflicto lleva varios caminos en los cuentos que nos ocupan: desórdenes alimentarios, la locura del personaje y la muerte.

La bibliografía sobre anorexia y bulimia refieren que quienes padecen la enfermedad con más frecuencia son los adolescentes y que éstos se caracterizan por ser excelentes estudiantes, aparentan tener hábitos y rutinas de estándar, son lo que se denominaría “un hijo/a ejemplar” (Todo, s.f).

Esta descripción es similar a la de Marny (“Ta mission, Marny” de Gisèle Pineau, 2009). Rémise, su madre, alaba permanentemente las cualidades y la seriedad de su hija: “Dieu m’a doné ma fille Marny, mon trésor”...(p.20). Marny, esta hija modelo que no corre tras los muchachos, se dedica a estudiar y a estar en casa, se irá a Francia para estudiar medicina. El rechazo por la comida será mostrado en varias ocasiones, particularmente cuando compra un pan y lo echa en una papelera unos instantes después. Estamos ante la descripción de la anorexia:

Cela faisait maintenant trois ans que Marny avait débarqué en France. Elle n'était jamais retournée en Guadeloupe. Combien de kilos avait-elle perdu ? Peut-être vingt, depuis son arrivée ici. Mais elle n'avait pas faim. (p.21)  
À présent, ils [les amis du collège] ne l'auraient pas reconnue s'ils l'avaient croisée sur un trottoir. Ses côtes étaient bien visibles sous sa peau, tout près de percer la chair. Elle aimait les caresser, les sentir sous ses doigts, pareilles à des arêtes acérées, des lames de rasoirs affûtées. (p.14-15)

En "L'homme du sommeil", de Yanick Lahens (2004), les descriptions de Nadine dan pistas sobre su hiperfagia: Dès son arrivée en Amérique, elle avait pris du poids, dévorant tout sur son passage en s'accrochant à la nourriture comme à une bouée de sauvetage. Comme si la nourriture allait faire défaut pour toujours. Comme si sa vie, dans la minute qui suivait, en dépendait. (p.135)

Las imágenes sobre desórdenes alimentarios en la literatura han sido estudiadas por algunos críticos literarios que han establecido los vínculos entre las descripciones ofrecidas por las ciencias de la salud y el desempeño de los personajes en las obras, en diferentes épocas (Masip, 2007, Wrigley-Brown, 2008, Butler, 2009). Para Sonia Masip (2007) la anorexia sería una forma de asumir las riendas de la propia vida a través de la transformación del propio cuerpo, expresión que se convierte en una metáfora de lo que no se puede expresar:

El cuerpo se convierte en escenario de conflictos que no se pueden expresar de otro modo. El sujeto no se vale de su discurso e interviene sobre su propio cuerpo. Es un intento de contrarrestar la presión ejercida sobre el individuo, alzándose este ante el discurso del poder. Resiste al asalto al que está sometido constantemente. Éste es el sentido en que parecen haberlo entendido los huelguistas de hambre. (Masip, 2007, p.75)

Mediante su ayuno, Marny pareciera distanciarse firmemente de la práctica antillana que consiste, según ella afirma, en comer todo el tiempo, hasta cuando no se tiene hambre. Ella sigue las voces que la impelen a rechazar la comida y se siente fuerte y poseedora de una condición especial. Sin embargo, cuando al final del cuento las voces le enrostran su origen bastado y la impulsan a incendiar todo, nos percatamos de que su rechazo no va sólo hacia la tierra de origen sino hacia su propio cuerpo y a su vida en soledad.

En el extremo opuesto está Nadine quien para escapar de la tristeza, la angustia y su insatisfacción se refugia en la alimentación, lo que según algunas descripciones parece haberla conducido a la hiperfagia. En los textos especializados (Boutillier, s.f.) se habla de la ingesta excesiva de alimentos como de un “anestésico” ante los afectos negativos. La hiperfagia es el camino adoptado por ciertos individuos para adaptarse a una realidad que los supera, algunos tienen conciencia de ello, otros no. Nadine sabe que la alimentación es su refugio :

A mesure que s'ajoutaient les kilos, Nadine tournait de plus en plus nerveusement les pages des magazines et se sentait davantage frustrée devant les images de la télévision. Mais rien à faire, elle ne pouvait s'empêcher de s'inquiéter tout le temps de savoir s'il y avait dans les placards tout ce qu'il fallait à tout moment pour manger, vivre et survivre. (Lahens, 2004, p. 135)

Para Jérôme Boutillier, terapeuta, “ce sont des personnes-artichaud, coeur tendre protégé par une enveloppe plus volumineuse, sorte de carapace. Elles ont connu une perte de contrôle (ou perçue comme telle) et n'ont pas envie que cela se reproduise”. (s.f.)

Ahora bien. Más allá de las coincidencias que puedan existir entre las obras del corpus y la bibliografía especializada, lo que llama nuestra atención es la presencia y desarrollo de trastornos de la alimentación en estos cuentos de nuestra selección. Estos trastornos en principio deben ser considerados como la expresión de una serie de situaciones previas vinculadas a traumas y situaciones violentas.

Estos personajes han estado expuestos a una serie de fracturas en cadena. Primero, el trauma del origen, en ambos casos (Nadine y Marny) hay alusiones explícitas al origen individual. Nadine refiere la gentileza de su esposo estadounidense y la atribuye a que para él la vida ha sido amable a diferencia de la suya: “La peau de celui qui n’a jamais eu à poter son origine comme une défaite ou une blessure”. (Lahens, 2004, p. 143). Por su parte, Marny intenta escapar cada vez que su madre habla del hombre que la engendró y que las abandonó: “Et quand elle entendait sa mère causer de la sorte avec une voisine ou une parente, Marny se bouchait les oreilles et glissait en peu plus à l’intérieur d’elle-même”. (Pineau, 2009, p.19). Segundo, encontramos los motivos que impulsaron a estas jóvenes a dejar sus islas, Nadine viaja para escapar de la violencia en Haití, Marny viaja para cumplir una misión, en realidad es la misión encargada por su madre: graduarse de médico para vengarse así del hombre que las abandonó, al mostrarle cómo pudieron salir adelante sin él. Finalmente, en tercer lugar, está la desazón de encontrarse en el exilio en una tierra, Estados Unidos para Nadine y Francia para Marny, que sienten ajena. Nadine lleva una activa vida familiar, pero se siente sola; Marny, no cuenta con el apoyo de nadie en Francia y está sola. La soledad es intrínseca a ambas, independientemente del entorno.

#### *b. Mantener vínculos con la isla*

Como decíamos al comienzo, hay un grupo de personajes que si bien dejan la tierra natal, intentan mantener un vínculo permanente con ella, bien sea por la vía del retorno físico, o bien, a través de la recreación de espacios y prácticas propias del lugar de origen.

Una forma de reencuentro es el que se teje en torno a la alimentación, como lo muestra Simone Schartz-Bart en “Au fond de casseroles” (2009, p. 111):

La cuisine créole... est un acte de communication avec la nature et avec les hommes. Vente de produits en diaspora. Dans l’exil, manger n’est pas manger, c’est se souvenir des fleurs, des fruits, des herbes, de la montagne et de la mer, c’est consommer le pays, en quelque sorte, et c’est faire surgir tout un monde absent, c’est faire lever des visages et des rires, des gestes, des paroles sans

lesquels on se dissoudrait, on cesserait d'être, on perdrait comme on dit aujourd'hui dans un langage presque administratif, son identité (p. 81)

La selección de los productos, la preparación de la comida y su ingesta son prácticas que identifican a los grupos culturales, pues en cada colectivo se genera a través del tiempo un consenso sobre los sabores, colores, olores y texturas que son de su agrado y predilección. La presencia de productos y platos de la cocina creole en la mayoría de los cuentos de nuestra selección recupera los hábitos de comida de los comensales, los reubica en una tradición que aunque lejana (están en exilio) ellos pueden reactualizar en el espacio en el que se encuentran.

En “Fichues racines” (Pineau, 2004), están las escenas vinculadas a la lengua. Cuando los individuos están en exilio se reagrupan para darse fuerza, por ello cuando escuchan a alguien hablando en *creole*, primero le sonrían y luego, otro día lo saludan, como una forma de solidarizarse y resistir el frío que les corta la piel en la parada del autobús donde todos se encuentran.

Otra estrategia para mantener el arraigo (“Fichues racines”) es el viaje a las islas cada tres años, para que los niños no pierdan el contacto con sus orígenes. Los padres dan el paso de adquirir una vivienda en las islas para su jubilación. La motivación principal es que los hijos tengan su “chez soi”. La representación del vínculo con la isla se realiza mediante la reiteración de la imagen de las raíces. Desde el título del cuento aparecen las raíces, luego los personajes aluden permanentemente a la necesidad de retornar frecuentemente para no perder el arraigo, expresión que se convierte en una suerte de *leitmotiv*. Finalmente, las raíces irrumpen en una escena en un el cuarto y desbordan hacia el resto del apartamento del personaje principal, Viviane:

... j'ai vue les premières [racines] crever le lino de la chambre de  
maman. J'avais déjà remarqué les bosses quand je passais le balai  
dessous le lit.

(...)

C'était des racines qui lui poussaient sur la tête. La même espèce que ces autres qui commençaient à grimper aux murs et aux pieds du lit de maman" (Pineau, 2004, p. 216, 217)

La escena final nos permite ver cómo los servicios de salud, en medio de un olor insoportable proveniente de las "raíces" (que en realidad es la madre de Viviane que ha muerto sin que ella se percate), se llevan a la difunta y a la hija enajenada.

Las estrategias que utilizan los personajes de estos cuentos para mantener el vínculo con la tierra natal, no les ofrece un bienestar pleno. El retorno a las islas de los jóvenes no genera los resultados esperados por los padres, los jóvenes no se apropian de los valores insulares y es comprensible pues su cotidianidad es responder a las exigencias y estímulos de la capital de la metrópoli, París, su lugar de residencia.

En su lucha por mantener vínculos con la isla, estos personajes parecen haber descuidado el disfrute de su vida y los pequeños logros familiares, al estar orientadas todas sus acciones hacia obtener recursos para poder viajar a las islas.

### *c. El exilio interior*

Hay un grupo de personajes que a pesar de sentir disgusto por la vida que llevan y desagrado hacia lo que les rodea, no abandonan físicamente su tierra. Y para huir de lo que los oprime son capaces de tomar distancia y de abstraerse, asumiendo una suerte de exilio interior, que está representado en varias ocasiones por la imagen de la frontera.

Los personajes están en la propia tierra pero hay algo que impide el paso y los lleva a replegarse sobre sí mismos. Esto sucede en "Berlín-Berlín" de Roland Brival (2004), donde un caribeño observa cómo la construcción del muro de Berlín, dejó a una comunidad escindida y replegada sobre sí misma.

—Nous, Berlinois, sommes tous des *étrangers*, avait-elle continué,  
sans paraître remarquer mon trouble. Étrangers les uns pour les autres.  
Nous sommes tous à la recherche de la pièce manquante du puzzle qui

nous rendrait à nous-mêmes Et cette pièce manquante, si tu ne la trouves pas dans l'amour, tu n'a plus qu'à la chercher dans la folie. Nous n'existons qu'à l'ombre de l'arrogance ou du suicide. (p.22, las itálicas están en el original)

Esta reflexión de ser extranjero en el propio país nos remite al hecho de que los personajes que están en esta condición por alguna razón (política, étnica, religiosa) han dejado de compartir una serie de códigos y símbolos con el resto de los nacionales. El individuo en situación de insilio es una suerte de expatriado que habita en su propio país, pero que es percibido y que se autopercibe como otro: un otro al que se le atribuye una valoración negativa.

En "De sueur, de sucre et de sang", de Suzanne Dracius-Pinalie (1995), la frontera la establecen los prejuicios étnicos. Un hacendado contrae matrimonio, y le pide a su joven esposa, Emma, que no se aproxime a los galpones de trabajo donde están los esclavos, finalmente ella infringirá la instrucción, desliz que pagará caro, pues es atrapada por los rodillos de una de las máquinas, que le provocan la amputación de algunos dedos de la mano. La reacción del personaje es permanecer en su casa, y construirse un refugio en los rincones de su mente, donde ella podrá eludir las restricciones y traspasar las fronteras que le son impuestas.

Ayant perdu l'usage des doigts dont elle savait le mieux se servir, Emma B. vécut malhabile –je refuse de dire maladroite--, sa vie de dame foyolaise, une seule main gantée, la gauche, d'abord de blanc, puis de marine, et, pour finir, de gris perle. Les sots disaient : « Heureusement, ce n'était pas la main droite ! ». Certains y voyaient un mystère, d'autres une sorte de charme troublant ; d'autres encore y lisent un signe de singularité ou une forme de provocation, ils n'auraient su dire laquelle. Bien peu savaient à quoi s'en tenir ; bien pu étaient dans le secret de la rébellion d'Emma. (pp :126-127).

Si bien internamente los personajes están en lucha con las restricciones que se les presentan, desde una perspectiva pública, están sumidos en la soledad y el silencio. Otra imagen que irrumpe para significar el exilio interior asociada a la soledad es la del zombi. Como en el caso de las “raíces” (“Fichues racines”), la referencia al “zombi” se encuentra desde el título. En “Savane zombi” de Hans Cristoph Buch (1995), se describe la situación de los personajes, como muertos-vivos en su isla natal:

Les morts sont jetés dans une fosse et enfoncés dans la terre par un bulldozer qui va et viens sur eux. **Ils finissent là où la plupart d’entre eux étaient déjà de leur vivant**: sur le tas d’ordures, en détritrus sans valeur de récupération” (p. 35, el énfasis es nuestro)

Esta suerte de “zombificación” de los individuos que no se involucran en nada y se mantienen ajenos a los que les rodea ha sido denominada “insilio” por el periodista e historiador argentino Daniel “Chango” Illanes, quien define esta condición como

...estar sin ser dentro de la propia patria de uno que a uno se le presenta enajenada, pero no enajenada exclusivamente en lo socioeconómico sino en el sentido, en lo destinal, en el adonde va todo. El insilio se caracteriza por el silencio. A veces ese silencio es casi total. A veces es un discurso traducido, malversado, revisado al extremo para que no revele huellas de la impronta original y su fundamento. A veces ese silencio es alterado por una cierta expresión que se extiende de un modo sutil y corre siempre el riesgo de ser descubierta. El insilio es una identidad vulnerada porque es una memoria reprimida. Pero esa contención acumulativa tiende a liberarse y entonces se transforma en cultura, es una conciencia extrañada. [...]

El insilio no es la consecuencia de una simple conculcación de derechos, ni es una sensación pasajera, es una cultura, es decir, abarca el campo de lo expresivo, y es fuente de conductas políticas, sociales etc. (2006).

Esta caracterización, como la lo vimos, se ajusta plenamente a la de los personajes del corpus que, por diferentes motivos, se han visto en la necesidad de “estar sin ser”.

#### **4. Sentimientos hacia la isla y aprendizajes del exilio**

Al hacer un balance de las actitudes de los personajes ante el espacio de origen, encontramos que unos no quieren retornar, otros tienen la vuelta como proyecto permanente, algunos se han ido definitivamente, aunque permanezcan *in situ*. Finalmente, hay algunos personajes del primer grupo, los que no quieren regresar, que luego de intentar escapar por todos los medios, vuelven después de un largo aprendizaje. No en balde hay voces que permanentemente los exhortan al retorno “il n’y a pas d’autres chez toi”.

Los cuentos de nuestra selección contienen diferentes vivencias del exilio producto de experiencias particulares de los personajes. Con esto hemos podido establecer una suerte de taxonomía de las variadas relaciones que establecen los personajes con su terruño. Ahora bien, ¿acaso estas vivencias del exilio descritas en las obras sólo arrojan situaciones negativas: soledad, silencio, muerte, enajenación...? Para dar respuesta a esta interrogante, apelaremos a Carlos Pereda, miembro del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Unam, quien en su ensayo *Los aprendizajes del exilio* (2008) hace un llamado a asumir las experiencias del exilio, como cualquier otra experiencia social, en el sentido de describirlas adecuadamente, para luego poder ir más allá y a partir de la reflexión sistematizar algunas constantes que permitan “rescatar tanto aprendizajes directos como aprendizajes indirectos del exilio”. (p. 9). Pereda (2008, p. 45) identifica tres áreas de aprendizaje según se viva el exilio como pérdida, como escuela para aprender a resistir males o como umbral de una nueva manera de vivir.

Al asumir el exilio como pérdida, el individuo siente que el tiempo se detuvo en el momento en que dejó su tierra. Atrás quedaron las propiedades, los afectos, las seguridades afectos, las seguridades. Poco a poco, estos seres son embargados por la melancolía y no queda otra cosa que defenderse mediante un repliegue sobre sí mismos. Estos seres no perciben nada amable en el entorno, muy por el contrario la soledad los lleva a sentirse rodeados de presencias deshumanizadas. Indica Pereda que las carencias en el exilio hacen que "...la primera persona [el exiliado] convierte a las otras y a los otros, a las personas que la rodean, en vegetales y minerales". (p.49) Esta imagen no nos es ajena pues en "Fichues racines" es lo que le sucede, el personaje principal. Viviane comienza a percibir cómo miles de raíces asaltan su casa, cómo los cabellos de otro personaje también se vuelven raíces. Viviane ha vivido el exilio como una gran pérdida; sus palabras denotan un cierto desapego de su situación, es como si le importara poco, pero al mismo tiempo se le oye decir que en 20 años no ha podido regresar a la isla por falta de recursos.

La superación de esta actitud autodestructiva esta representada por los personajes que logran superar el duelo y que luego de un periodo de negación y aislamiento comienzan a abrirse hacia el entorno para intentar establecer relaciones y así reiniciar su vida en el espacio en el que se encuentran. En "Le balai de l'esprit" (Fortuné Chalumeau, 2004), Honoré supera su vida mediocre ("il était devenu ce qu'il n'avait pas souhaité et qu'il méprisait en son for intérieur : un être dénué de passions, un individu passif et falot...", p. 41) al dedicarse a la escritura literaria. En "L'envers du décor" (Ernest Pepin, 2004), presenciemos la derrota de un francés que intentó instalarse en Guadalupe: "Jean-Paul sombra progressivement dans une dépression sans fond. Il se mit à errer dans le marché comme un zombi" (p.195). Al final de la narración el personaje asume que su ruina tiene tal vez una explicación: "Jean-Paul reprenait son sérieux, rentrait en lui même avalait un verre de rhum sec en se disant que, peut-être, c'était cela même qu'il était venu chercher ici-dans : une autre manière de voir la vie" (p.197).

El segundo renglón, el exilio como la escuela para aprender a enfrentar los males. La resistencia a la opresión encuentra en estas obras una imagen que representa el enfrentamiento: las peleas de gallos. En "L'odeur de la terre humide"

de Dominique Deblaine (2009) hay una extensa descripción, en la que nos acercamos a los sentimientos de los galleros:

En tercer término, según indica Pereda (2008), el exilio también puede ser el umbral de una nueva manera de vivir. Para seguir adelante y superar el

En tercer término, según indica Pereda (2008), el exilio también puede ser el umbral de una nueva manera de vivir. Para seguir adelante y superar el

non plus qu'ils soient mis à la barre, ou bien encore que le juge autorise les deux propriétaires à entrer dans le pite pour mettre leur coq bec à bec afin de voir lequel des deux abandonnerait vraiment le combat de décider ainsi du vainqueur. Rien, dit-il, n'est plus dégrasant.

(p.169)

Las peleas de gallos, también presentes en diversas novelas caribeñas, simbolizan la necesidad de ir al combate; y del fragmento antes citado podemos inferir que más que ganar o perder, lo importante es medir fuerzas y determina quién es el más fuerte.

En “De sueur, de sucre et de sang” de Suzanne Dracius-Pinalie (1995) también se representa el enfrentamiento al poder cuando Emma desacata las indicaciones de su esposo. En esta acción ella sufre un accidente que le cercena unos dedos. Este hecho que el narrador, asumiendo los pensamientos del marido, valora como un castigo por su desobediencia (“Elle était bien assez punie de sa désobéissance”, p. 126), es para ella un gesto de autonomía: “Jamais on ne la vit si pâle, au fond des yeux une lueur qui jamais ne devait s'éteindre. De jubilation, oui, la lueur dans les yeux d'Emma...”. (p,126)

En los cuentos que componen el corpus, la resistencia se representa fundamentalmente de manera simbólica (peleas de gallos, desobediencias...). Percibimos en los personajes el deseo de enfrentar los males, no obstante sus acciones no parecen ir hacia lo que los oprime directamente; no creemos tampoco que se trate de resistencia pasiva. Lo que hemos denominado representación de la resistencia, no es sólo un recurso literario, pues opera en la vida cotidiana de la misma forma. Estos enfrentamientos son una suerte de sublimación, de representación de las tensiones reales.

En tercer término, según indica Pereda (2008), el exilio también puede ser el umbral de una nueva manera de vivir. Para seguir adelante y superar el desarraigo que

genera el exilio, luego de rechazar el odio, los escritores abren puertas hacia la creación como una vía de reconexión con lo propio. También la caracterización de Illanes (2006) aludía a la posibilidad de abrir una puerta hacia la superación de esta suerte de muerte social que es el insilio mediante la “explicitación pública de la memoria”, por la vía de la creación. Leemos en “Le balai de l’esprit”, de Fortuné Chalumé :

Une fois assis, il rit jusqu’à s’en décrocher la mâchoire, et pleura aussi: enfin, il était *libéré* et cela était merveilleux! Le calme revenu, d’un revers magistral il balaya de sa table le fatras qui l’encombrait pour y placer rien qu’un gros tas de papier. Évidence des évidences, l’heure du renouveau avait sonné (Fortuné Chalumeau, 2004, p. 55)

En los cuentos que hemos trabajado hay referencias a la actividad de escritores, pintores, músicos. Estas obras dan cuenta de cómo se puede emprenderse una nueva vida, en la mayoría de los casos se trata de la representación de artistas que más que conectarse con la nueva vida en el exilio, se dedican a profundizar en lo que realmente existe en las islas bajo las apariencias. Se profundiza en la historia, en las la tradición oral, en las prácticas culturales. La única forma de construir un futuro es conocer el pasado y los orígenes. Los textos vuelven sobre escenas ya conocidas por muchos lectores: bailes, comidas, conversaciones...., con una variante: los personajes-narradores reflexionan sobre la significación de estas prácticas, racionalización que tal vez escapa a quienes están bailando y disfrutando de una comida, pero que el personaje-narrador comparte con el lector implícito.

## **5. Palabras finales**

Nos propusimos inicialmente identificar en una selección de cuentos de Haití, Guadalupe y Martinica la percepción de los personajes con relación al espacio caribeño cuando están fuera del terruño. Encontramos percepciones de rechazo, de apego, de indiferencia con respecto al país natal. Los problemas de los personajes caribeños que parten al exilio no se inician el día de su viaje; por el contrario, ellos

traen consigo una historia personal que también habla de exilios y diásporas, de barcos negreros y yolas. Por ende, su relación con el espacio siempre ha sido conflictiva.

Sin embargo estas percepciones no siempre resultaron estáticas en los cuentos estudiados, y es esto lo que queremos significar en estas palabras finales. El exilio que generalmente es visto como pérdida puede tener también rasgos positivos de aprendizaje para el enriquecimiento de los individuos, como el desarrollo de las capacidades de contención, de resistencia y de receptividad hacia lo desconocido.

Quienes incursionan por estas sendas, como lo hacen algunos personajes en los cuentos de nuestra selección, se han distanciado de las experiencias negativas y desarrollan una nueva relación con el terruño y con el espacio en el que habitan. Se les siente comprometidos con su devenir, están disponibles a nuevas experiencias estéticas, sociales y políticas.

### **Referencias Bibliográficas**

#### ***Corpus***

Brival, Roland. (2004) "Berlin-Berlin!", en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 13-31). París: Hoëbeke.

Bush, Hans Christopher. (1995) "Savane Zombi", en *Le Serpent à plumes: Le grand cri Caraïbe, N° 15*. (pp: 23-35). París: Le Serpent à plumes éditions.

Confiant, Raphaël. (2004) "La chute des Louis Augustin", en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 59-85). París: Hoëbeke.

Chalumeau, Fortuné. (2004). "Le balai de l'esprit" en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 33-57). París: Hoëbeke.

Deblaine, Dominique. (2009) "L'odeur de la terre humide", en *Nouvelles de Guadeloupe* (pp: 99-175). París: Magellan & Cie; Desnel; Courrier International.

Dalembert, Louis-Philippe. (1995). "Macaronade", en *Le Serpent à plumes: Le grand cri Caraïbe, N° 15*. (pp: 91-110). París: Le Serpent à plumes éditions.

Dracius-Pinalie, Suzanne. (1995). "De sueur, de sucre et de sang", en *Le Serpent à plumes: Le grand cri Caraïbe, N° 15*. (pp: 111-127). París: Le Serpent à plumes éditions.

Figrolé, Jean Claude. (2004). “Faux Bourdons”, en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 87-131). París: Hoëbeke.

Lahens, Yanick. (2004). “L’homme du sommeil”, en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 133-144). París: Hoëbeke.

Maximin, Daniel. (2004). “Dissidences”, en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 145-169). París: Hoëbeke.

Pepin, Ernest. (2004). “L’envers du décor”, en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 171-197). París: Hoëbeke.

Pineau, Gisèle. (1995). “Une antique malédiction”, en *Le Serpent à plumes: Le grand cri Caraïbe, N° 15*. (pp: 37-52). París: Le Serpent à plumes éditions.

Pineau, Gisèle. (2004) “Fichues racines”, en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 199-218). París: Hoëbeke.

Pineau, Gisèle. (2009). “Ta mission, Marny”, en *Nouvelles de Guadeloupe* (pp: 11-30). París: Magellan & Cie; Desnel; Courrier International.

Schwarz Bart, Simone. (2009). “Du fond des casseroles”, en *Nouvelles de Guadeloupe* (pp: 75-82). París: Magellan & Cie; Desnel; Courrier International.

Trouillot, Lyonel. (2004). “Faits divers sur un écran noir”, en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 219-229). París: Hoëbeke.

Victor, Gary. (2004). “Le paradis fissuré”, en *Paradis brisé. Nouvelles des Caraïbes*. (pp: 231-245). París: Hoëbeke.

### **General**

Ascencio, Michaelle. (2004). *El viaje a la inversa*. Caracas: Fondo de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.

Boutillier, Jérôme. (s.f.) *Hyperfagia*. Disponible en [www.troublesalimentaires.com](http://www.troublesalimentaires.com)

Butler, Beth Ann (2009). *La anorexia en la narrativa española 1994-2008*. Miami: Florida State University (PhD).

Chambers, Ian. (1995). *Migración, cultura, identidad*. Buenos Aires: Editores

Amorrortu Genette, Gérard. (2002). *Seuils*. París: Editions du Seuil, Coll. Points, Essais, n° 474. Gignoux, Anne Claire. (2005) *Initiation à l'intertextualité*. Paris: Elipses.

Illanes, Daniel “Chango” (2006). “Exilio e insilio: una mirada de tres décadas desde y hacia San Juan, que prolonga su insilio interminable”. Intervención de Daniel “Chango” Illanes, en el panel de la FACSO, con motivo del 24 de marzo. Facultad de Ciencias

Sociales (FACSO), Universidad Nacional de San Juan (Argentina), el 22 de marzo del 2006. Disponible en: <http://diariodelchango.com/3c3/node/16> -Consulta: 14-2-2010

Masip, Sonia (2007) “Santa, bruja, histórica, farsante, enferma. Representaciones de la anorexia” [artículo en línea]. *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, num 2. Universitat de Valencia. Disponible en: [www.uv.es/extravio](http://www.uv.es/extravio)

Pereda, Carlos (2008). *Los aprendizajes del exilio*. México: Siglo XXI.

Prieto Castillo, Daniel. (1984). *Comunicación y percepción en las migraciones*. París: Ediciones Serbal; Unesco.

Rodríguez Peláez, Diana (2007). “La cárcel en nuestro propio cuerpo”, en *Trastornos de la cultura alimentaria*, 6. pp: 678-695

Said, Edward W. (2006?). “Reflexiones sobre el exilio” (pp: 179-195), en *Reflexiones sobre el exilio. Ensayos literarios y culturales*. Traducción de Ricardo García Pérez. [Caracas]: Debate. (Primera edición en inglés 2001).

*TodoAnayMia.com*. <http://www.todoanaymia.com/index.html>

Wrigley-Brown, Lynette (2008). *Avatars d’ascetisme anorexique dans la littérature française du XIX<sup>e</sup> au XX<sup>e</sup> siècle*. New Zealand : University of Auckland, 2008. (PhD in French)

Trabajo presentado en las *VII Jornadas nacionales de Investigación Humanística y Educativa*, organizadas por el Núcleo Nacional de Decanos de las Facultades de Humanidades y Educación y celebradas en la Universidad Católica del Táchira (UCAT). San Cristóbal (Venezuela), 6 al 8 de abril del 2011.

[http://servidor-opsu.tach.ula.ve/7jornadas\\_i\\_h/paginas/panel.html](http://servidor-opsu.tach.ula.ve/7jornadas_i_h/paginas/panel.html)